

el abrigo por delante. Sobre estos abrigos pocos adornos; todo su valor artístico está en el corte y en la gracia de los pliegues. Algunos están bordados por un entredós de Irlanda incrustados alrededor del abrigo, á 10 centímetros de la orilla subrayado con cascabeles de Irlanda, también, ó con una tira de pieles. En algunos modelos el entredós está remplazado por una trenchilla de seda escocesa de los colores del cachemir; de una mano de ancho. Es una novedad más original que bonita.

Venimos ahora algunos trajes, que he visto entre las que en México visten bien: Uno era de corte sastre con chaqueta larga de paño color verde aceituna, adornado con terciopelo de tono más obscuro; la chaqueta con grandes faldones, estaba realzada á lo largo de la costura con un vivo de terciopelo y cuyo ancho iba en aumento, formando patas en el borde superior y en el bolsillo. Cerraba la chaqueta cruzándose sus delanteros, y los forros eran de seda, el cuello vuelto y las bocamangas guarnecidas con patas de terciopelo. La falda larga, su bajo adornado con bieses superpuestos, que iban realzados con vivos de terciopelo, terminando á los lados del delantero. El cuerpo fruncido y montado sobre un canesú que realzaban vivos igualmente de terciopelo, abriéndose por arriba sobre un peto con cuello vuelto, cubierto en parte con un "bolero", cuyas ardiñetas recuerdan el adorno de la chaqueta. Las mangas eran similares, sujetas por puños de terciopelo y guipur.

Otra "toilette" muy linda llevaba una señorita de rostro muy simpático y que apenas tendría 17 años. Era de paño azul de rey, y estaba compuesto de una falda de cinco paños y de un paletó recto; la falda mediría unos tres metros de ancho, ó iba guarnecida con bieses respuntados, abrochándose bajo dos pliegues en la parte de atrás. El paletó se adornaba como la falda, yendo forrado de seda tornasol, y abrochándolo con botones invisibles; los delanteros en forma de solapa, el cuello vuelto guarnecido con terciopelo azul y adornado con "soutache" de plata; el sombrero era de fieltro gris, adornándolo terciopelo azul y plumas de fantasía.

Y estando en una casa muy elegante felicitando á una Lupe, ví un traje de visita que llevaba una gran dama, que no puedo menos describirlo. Era de terciopelo adornado con tafetán verde claro, muselina de seda, encaje y botones de bisutería. La falda la componían nueve paños, formando á lo largo pliegues superpuestos.

El "bolero" iba guarnecido alrededor con bieses de terciopelo también; los delanteros, rodeados por abajo, se adornaban con botones de bisutería; el chaleco, pequeño, los llevaba de menos tamaño; el cuello vuelto, las solapas y las bocamangas ribeteadas con "plissés" de tafetán; los delanteros abiertos sobre un peto con cuello recto de muselina de seda plegada; el cuerpo terminaba en un



(VESTIDO DE RECEPCION.)

Este elegantísimo traje está hecho de velo marquésa blanco, montado sobre seda rosa y muselina de seda azul; la falda está adornada con incrustaciones de encaje y pasamanería de plat., finalizando con un borde de raso blanco.

El corpiño es hecho de la misma tela y se adorna con galón de plata e incrustaciones de encaje como la falda; las mangas se hacen de punto grueso, llevando en el hombro una campana de velo marquésa y encaje en el borde. La manga se termina con un galón de plata.

gran cinturón de terciopelo drapado. Las mangas guarnecidas con un volante de encaje, sirviendo de complemento al traje, una chorrera de encaje de Malines.

Traje parecido se lució en una escena de un Teatro de París, pues bien sabido es que allí los modistos lanzan las modas últimas.

La "Comedia Francesa" se convierte por esta razón en templo de la moda. Los trajes que allí lucen las artistas, tienen cierto classicismo serio, distinguido, severo, como exige la "toilette" de una gran dama, y á este coliseo van muchas extranjeras, para copiar las últimas creaciones del buen tono.

Esta tendencia se marcó de un modo decisivo en "Paraiso", esa comedia de Donnay, llena de modernismo selecto y delicado. En el tercer acto aparecían reunidas en un magnífico salón, las mujeres más lindas de la "Comedia Francesa," y entre ellas Mlle. Berta Cerny, que ostentó un traje de sociedad, tan admirable, que se ha copiado á estas fechas millares de veces.

También en la "Courtisane" llevó Mlle. Cerny un traje interior, que supera en elegancia al más lindo vestido de baile. Era de puro estilo Luis XV, en muselina de seda crema muy "sople" descotado audazmente en forma de corazón. En la sala el día de este estreno, había maravillosos trajes: Madame Rejane se hacía notar por su vestido de paño blanco, con descote redondo, en forma "bebé", y Madame Albert Lambert, por su tocado de cinta azul, y una sola rosa que hasta ahora se ha llevado sólo para baile, y que parece la verdadera forma del sombrero de teatro.

En novedades con "Vous n'avez rien á déclarer" Mlle. Paulina Raye ha lucido el tipo del más elegante "deshabillé", en muselina de seda "champagne" y rosa, estilo Imperio, con corselete bordado de perlas.

Y basta por hoy de cosas "parisienses."

ADA NERBIA.